

**VENERABLE SIERVA DE DIOS
GUADALUPE ORTIZ DE LANDÁZURI**

DOCUMENTACIÓN DE PRENSA

CONTENIDOS:

1. Comunicado de prensa
(caracteres sin espacios: 4955)
2. Breve biografía de Guadalupe Ortiz de Landázuri (1916-1975)
(caracteres: 6565)
3. Cronología de la causa de canonización
(caracteres: 2781)
4. Preguntas al postulador de la causa, Antonio Rodríguez de Rivera, sacerdote
(caracteres: 8943)
5. Referencias bibliográficas y electrónicas

Más información:

Oficina de Prensa del Opus Dei
Via dei Farnesi 91/A – 00186 ROMA
Teléfono: (39) 066867522
Correo electrónico: international@opusdei.org
www.opusdei.org

1. Comunicado de prensa

Guadalupe Ortiz de Landázuri es declarada venerable

Roma, 4 de mayo de 2017. El Papa Francisco ha autorizado esta mañana que la Congregación de las Causas de los Santos promulgue los decretos relativos a doce causas de canonización. Entre estos, se encuentra el decreto sobre la heroicidad de las virtudes de Guadalupe Ortiz de Landázuri (1916-1975), una persona del Opus Dei.

Al conocer la noticia, el prelado del Opus Dei, Mons. Fernando Ocáriz, ha comentado: «Como repite el Papa Francisco, los santos son el rostro más bello de la Iglesia. Estos nuevos decretos son, por tanto, motivo de profundo agradecimiento a Dios, que es la fuente de toda santidad. Él actúa en las almas de tantas mujeres y hombres de nuestro tiempo, y nos deja esos ejemplos como luz y apoyo para nuestra vida».

Mons. Ocáriz señaló que «cada causa de canonización nos ayuda a descubrir el amor de Dios y la alegría del caminar cristiano. Precisamente la alegría es un rasgo central de la vida de Guadalupe. Irradiaba alegría cristiana en las distintas ocupaciones de su vida: como química, en las tareas del hogar, en la enseñanza y en la extensa e intensa dedicación apostólica que desplegó en España, México e Italia. El ejemplo de Guadalupe nos recuerda que, cuando Dios llama a la santidad, hasta las cosas más ordinarias adquieren un horizonte amplio y bello, y son motivo para acercar a muchas personas a la felicidad de la unión con Dios».

«Pido a Dios que su ejemplo nos ayude a recorrer el camino cristiano difundiendo paz y alegría a nuestro alrededor», añadió el prelado.

En una entrevista, el postulador de la causa, el sacerdote Antonio Rodríguez de Rivera, define a Guadalupe como «una mujer enamorada de Dios, llena de fe y de esperanza, que con su trabajo y optimismo, ayudó a los demás en sus necesidades espirituales y materiales. Era manifiesta la alegría que impregnaba todo su quehacer, también ante situaciones más difíciles».

Rasgos biográficos

Nació en Madrid en 1916, el día de la Virgen de Guadalupe. Estudió Ciencias Químicas en la Universidad Central de su ciudad natal. Fue una de las cinco mujeres de su promoción. Durante la Guerra Civil española confortó a su padre, que era militar, en las horas previas a su ejecución. Perdonó desde el primer momento a los responsables. Tras el conflicto bélico, acabó la carrera universitaria y fue profesora de Física y Química en el colegio de las Irlandesas y en el Liceo Francés de Madrid.

A comienzos de 1944, a través de un amigo, conoció al fundador del Opus Dei, san Josemaría Escrivá, quien le enseña que el trabajo profesional y la vida ordinaria pueden ser lugar de encuentro con Cristo. Más tarde afirmaría: «Tuve la sensación clara de que Dios me hablaba a través de aquel sacerdote». Aquel mismo año se incorpora al Opus Dei.

A partir de entonces, Guadalupe se entrega sin condiciones a buscar la santidad y tratar de acercar a Dios a muchas personas. En Madrid y luego en Bilbao se dedicó de modo primordial a la formación cristiana de gente joven.

De 1950 a 1956 estuvo en México donde empezó el trabajo apostólico del Opus Dei. Fue una aventura que vivió con generosidad y con una gran fe. Quienes la trataron subrayan que su prioridad era cumplir la voluntad de Dios y ponerse al servicio de los demás. Movidas por el aliento de Guadalupe, varias de sus amistades impulsaron actividades de promoción humana y cristiana, como un centro de capacitación humana y profesional para campesinas, en una zona rural del Estado de Morelos.

En 1956 se estableció en Roma, donde colaboró con san Josemaría en el gobierno del Opus Dei. Después de dos años, por motivos de salud, se trasladó a España y reemprendió la enseñanza y la investigación en ámbito científico. Concluyó su tesis doctoral en Química con la máxima calificación. Fue pionera del Centro de Estudios e Investigación de Ciencias Domésticas (CEICID). Más tarde recibió la medalla del Comité Internacional de la *Rayonne et des Fibres Synthétiques*, por un trabajo de investigación sobre fibras textiles. Al mismo tiempo, continuó ocupándose de tareas de formación cristiana en el Opus Dei. En todas sus acciones se refleja su anhelo de amar a Dios con su trabajo, su amistad y su ejemplo de alegría.

Como consecuencia de una enfermedad del corazón, falleció en Pamplona, con fama de santidad, el día la Virgen del Carmen del año 1975. Tenía 59 años.

Desde entonces, la devoción privada a Guadalupe se ha ido extendiendo cada vez más. Según el postulador, las personas que acuden a su intercesión reciben gracias muy variadas: curaciones, favores relacionados con el embarazo y con el parto, obtención de puestos de empleo, compaginar trabajo y familia, resolución de problemas económicos, reconciliaciones familiares, acercamiento a Dios de amigos y compañeros de trabajo, etc.

El itinerario de la causa de canonización

El proceso sobre la vida, las virtudes y la fama de santidad de Guadalupe se instruyó en Madrid. Comenzó el 18 de noviembre de 2001 y finalizó el 18 de marzo de 2005. El tribunal interrogó a 32 testigos en Madrid y a 22 testigos en la Ciudad de México.

El 17 de febrero de 2006 la Congregación de las Causas de los Santos otorgó el decreto de validez del proceso y el 4 de agosto de 2009 fue presentada en ese dicasterio la *Positio* sobre la vida y las virtudes de Guadalupe.

El 7 de junio de 2016, el congreso peculiar de los consultores teólogos dio respuesta positiva a la pregunta sobre el ejercicio heroico de las virtudes por parte de Guadalupe Ortiz de Landázuri. El 2 de mayo de 2017, la sesión ordinaria de los cardenales y de los obispos se pronunció en el mismo sentido.

El 4 de mayo de 2017, el Papa Francisco recibió del cardenal Angelo Amato, prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos, una relación

detallada de las fases de la causa, ratificó el voto de la Congregación de las Causas de los Santos y autorizó que se publique el decreto por el que se declara venerable a la sierva de Dios Guadalupe Ortiz de Landáuri.

2. Breve biografía de Guadalupe Ortiz de Landázuri (1916-1975)

Guadalupe Ortiz de Landázuri nació en Madrid, España, el 12 de diciembre de 1916. Era la cuarta y la única chica del matrimonio de Manuel Ortiz de Landázuri y Eulogia Fernández-Heredia. Sus padres la educaron en la fe cristiana. Cuando era pequeña, murió su hermano Francisco, que la precedía. Con 10 años, se trasladó con su familia a Tetuán, en el norte de África, por el trabajo de su padre, que era militar. En su infancia destacaban ya dos rasgos definitorios de su personalidad: la reciedumbre y la valentía.

En 1932 regresaron a Madrid, donde acabó el bachillerato en el Instituto Miguel de Cervantes. En 1933 se matriculó en la carrera de Ciencias Químicas en la Universidad Central. Era una de las 5 mujeres de una clase de 70. Más tarde, empezó el doctorado, porque quería dedicarse a la docencia universitaria. Sus compañeros de universidad la recuerdan seriamente dedicada al estudio, con gran simpatía y amante de lo imprevisto.

Durante la Guerra Civil Española (1936-1939), su padre fue hecho prisionero y, finalmente, condenado a ser fusilado. Guadalupe, que tenía entonces 20 años, junto con su hermano Eduardo y su madre pudo despedirse de él horas antes de su muerte y darle serenidad en esos duros momentos. Perdonó de corazón a los que habían decidido la condena de su padre. En 1937, consiguió pasar con su hermano y su madre a la otra zona de España, donde se encontraba su hermano Manolo. Se instalaron en Valladolid hasta el final de la guerra.

Volvieron a Madrid en 1939. Guadalupe comenzó a dar clases en el colegio de La Bienaventurada Virgen María y en el Liceo Francés. Un domingo de 1944, al asistir a misa se sintió "tocada" por la gracia de Dios. Al regresar a su casa, encontró a un amigo al que manifestó su deseo de hablar con un sacerdote. Este le facilitó el teléfono de Josemaría Escrivá. El 25 de enero acudió a una cita con él en el que era el primer centro de mujeres del Opus Dei, en la calle Jorge Manrique. Guadalupe recordaba ese encuentro como su descubrimiento de la llamada de Jesucristo a amarlo sobre todas las cosas a través del trabajo profesional y de la vida ordinaria: ese era el mensaje que Dios quería recordar a los hombres sirviéndose del Opus Dei. Después de considerar el asunto en la oración y de asistir a unos días de retiro espiritual, el 19 de marzo decidió responder que sí al Señor. Guadalupe tenía 27 años. A partir de ese momento, intensificó su trato con Dios. Cumplía con amor sus ocupaciones y buscaba pasar ratos de oración junto al sagrario.

El Opus Dei estaba en sus primeros años y, entre las tareas que había que llevar a cabo, era importante atender la administración doméstica de las residencias de estudiantes que se estaban poniendo en marcha, en Madrid y en Bilbao. Guadalupe se dedicó durante unos años a estas labores. Eran años de escasez y cartillas de racionamiento y, a estas dificultades exteriores, se sumaba su esfuerzo por aprender un trabajo para el que no tenía especial habilidad. No por eso menguó su pasión por la Química y, siempre que podía, continuaba estudiándola.

Durante el curso 1947-1948 fue la directora de la residencia universitaria Zurbarán. Conectaba fácilmente con las universitarias, que respondían con confianza a la paciencia y al cariño que les mostraba y al sentido del humor con que les ayudaba en su vida académica y personal.

El 5 de marzo de 1950, por invitación de san Josemaría, fue a México para llevar el mensaje del Opus Dei a esas tierras. Iba muy ilusionada con el trabajo que se haría en este país, bajo el amparo de la Virgen de Guadalupe. Se matriculó en el doctorado de Ciencias Químicas, que había empezado en España. Con quienes la acompañaron, puso en marcha una residencia universitaria. Fomentaba en las residentes que tomaran en serio su estudio y les abría horizontes de servicio a la Iglesia y a la sociedad de la que formaban parte. Destacaba su preocupación por los pobres y ancianos. Entre otras iniciativas, creó con una amiga —médico de profesión— un dispensario ambulante: iban casa por casa en los barrios más necesitados, pasando consulta a las personas que allí vivían y facilitándoles los medicamentos gratuitamente. Impulsó la formación cultural y profesional de campesinas, que vivían en zonas montañosas y aisladas del país y que muchas veces no contaban con la instrucción más básica.

Guadalupe tenía un gran corazón y un carácter resuelto, que procuraba dominar esforzándose por expresarse con delicadeza y suavidad. Su optimismo cristiano y su sonrisa habitual atraían, y esa alegría se expresaba muchas veces en canciones, aunque no cantase especialmente bien. Recuerda Beatriz Gaytán, historiadora: "Siempre que pienso en ella oigo, a pesar del tiempo transcurrido, su risa. Guadalupe era una sonrisa permanente: acogedora, afable, sencilla". Durante los años que estuvo en México fue una de las impulsoras de Montefalco, una ex hacienda colonial que entonces estaba en ruinas y que hoy es sede de un centro de convenciones y casa de retiros y de dos instituciones educativas: el Colegio Montefalco y la escuela rural El Peñón.

En 1956 se trasladó a Roma para colaborar más directamente con san Josemaría en el gobierno del Opus Dei. En ese año se desatan los primeros síntomas de una afección cardíaca y debe ser operada en Madrid. A pesar de la buena recuperación, su cardiopatía se hace más grave y debe regresar definitivamente a España. Retoma la actividad académica y empieza una investigación sobre refractarios aislantes y el valor de las cenizas de la cascarilla de arroz para los mismos. Este trabajo ganó el premio Juan de la Cierva y concluyó en una tesis doctoral que defendió el 8 de julio de 1965. A la vez, desarrolló su tarea docente como profesora de Química en el Instituto Ramiro de Maeztu durante dos cursos, y en la Escuela Femenina de Maestría industrial —de la que llegó a ser subdirectora— durante los diez años siguientes. A partir de 1968 participa en la planificación y puesta en marcha del Centro de Estudios e Investigación de Ciencias Domésticas (CEICID), del que será subdirectora y profesora de Química de textiles. Quienes coincidieron con ella recuerdan que era más comprensiva que exigente con las personas, y que se veía que buscaba a Dios a lo largo del día: se sabía mirada por Él y por la santísima Virgen, siempre que podía hacía breves visitas al sagrario, para hablar a solas con Jesús sacramentado, a la vez que pensaba en sus alumnos al preparar con rigor y dedicación las clases. Tenía muchas amistades, a las

que dedicaba tiempo y sus mejores energías sin descuidar a quienes convivían con ella, a las que atendía con mucho cariño.

A pesar de su enfermedad cardíaca, Guadalupe no se quejaba y procuraba que no se notase el cansancio que le producía caminar, subir escaleras, etc. Se esforzaba por escuchar con interés a los demás y quería pasar inadvertida, buscando centrar la conversación en los otros. En 1975, los médicos deciden que la mejor opción es operarla y deja su casa en Madrid para ingresar en la Clínica Universitaria de Navarra. El 1 de julio es operada. Pocos días antes, el 26 de junio, había fallecido en Roma el fundador del Opus Dei. Guadalupe recibió la noticia con gran dolor pero con la paz y la alegría de saber que ya gozaba de Dios. Ella misma, a los pocos días, iba a enfrentar su propia muerte con esa serenidad: aunque el resultado de la operación fue satisfactorio, cuando estaba recuperándose sufrió una repentina insuficiencia respiratoria. Murió el 16 de julio de 1975, fiesta de la Virgen del Carmen. Sus restos reposan en el cementerio de Pamplona.

El 18 de noviembre de 2001, después de constatar la fama de santidad de Guadalupe, reflejada en numerosos testimonios y favores recibidos por su intercesión, el cardenal Antonio María Rouco Varela, arzobispo de Madrid, presidió la apertura de su proceso de canonización. La fase instructora concluyó el 18 de marzo de 2005.

3. Cronología de la causa de canonización

16 de julio de 1975: Guadalupe muere en Pamplona, España, con fama de santidad.

6 de enero de 2001: el prelado del Opus Dei, Mons. Javier Echevarría, nombra al Rev. Benito Badrinas Amat postulador de la causa de beatificación y canonización de Guadalupe.

30 de marzo de 2001: la Congregación de las Causas de los Santos — tras recibir la petición del arzobispo de Madrid, el cardenal Antonio María Rouco Varela, y con el consentimiento del arzobispo de Pamplona, Mons. Fernando Sebastián— transfiere la competencia para instruir la investigación diocesana de Pamplona a Madrid, mediante rescripto.

3 de noviembre de 2001: la Congregación de las Causas de los Santos concede el *nihil obstat* para incoar el proceso de canonización de Guadalupe.

18 de noviembre de 2001: primera sesión del proceso sobre la vida, las virtudes y la fama de santidad de Guadalupe, en la archidiócesis de Madrid, presidida por el cardenal Rouco Varela.

23 de enero de 2002 a 11 de diciembre de 2003: en 66 sesiones, el tribunal interroga a 32 testigos, en Madrid.

6 a 28 de mayo de 2003: en 37 sesiones, el tribunal escucha las declaraciones de 22 testigos, en la Ciudad de México, para comprobar *in situ* la extensión de la fama de santidad de Guadalupe.

9 de mayo de 2002 a 13 de diciembre de 2004: los miembros de la comisión histórica recogen todos los documentos concernientes a la sierva de Dios, los entregan y presentan un informe al respecto.

10 de mayo de 2002 a 3 de enero de 2005: los peritos teólogos estudian los escritos de Guadalupe y presentan sus pareceres.

18 de marzo de 2005: sesión de clausura del proceso diocesano, presidida por el arzobispo de Madrid.

23 de abril de 2005: entrega de las actas de la investigación diocesana a la Congregación de las Causas de los Santos: ocupan 3008 páginas, en siete volúmenes.

12 de mayo de 2005: el prelado del Opus Dei nombra al Rev. Antonio Rodríguez de Rivera postulador de la causa de canonización ante la Congregación de las Causas de los Santos.

17 de febrero de 2006: la Congregación de las Causas de los Santos emana el decreto de validez del proceso diocesano sobre la vida, las virtudes y la fama de santidad de la sierva de Dios.

5 de mayo de 2006: la Congregación nombra al P. Cristoforo Bove, O.F.M. Conv., relator encargado de dirigir la redacción de la *Positio super vita, virtutibus et fama sanctitatis* de Guadalupe.

4 de agosto de 2009: el postulador entrega a la Congregación la *Positio*. Consta de cuatro partes: historia de la causa y fuentes (25 páginas), biografía

documentada (159 páginas), estudio crítico sobre las virtudes (215 páginas) y *summarium* de las declaraciones de los testigos del proceso y de los documentos y escritos de Guadalupe (656 páginas).

7 de junio de 2016: los consultores teólogos de la Congregación de las Causas de los Santos, tras haber examinado la *Positio*, responden positivamente a la pregunta sobre el ejercicio heroico de las virtudes por parte de Guadalupe, y sobre su fama de santidad y de favores.

2 de mayo de 2017: la sesión ordinaria de los cardenales y obispos miembros de la Congregación se pronuncia a favor de la heroicidad de las virtudes y de la fama de santidad de Guadalupe.

4 de mayo de 2017: el Papa Francisco autoriza a la Congregación de las Causas de los Santos a promulgar el decreto sobre las virtudes de la sierva de Dios Guadalupe Ortiz de Landáuzuri.

4. Preguntas al postulador de la causa, Antonio Rodríguez de Rivera, sacerdote

1. ¿Quién fue Guadalupe Ortiz de Landázuri?

Fue una mujer de una gran categoría humana, alegre y humilde, que gozó de mucho prestigio profesional y vivió siempre ayudando a los demás en sus necesidades espirituales y materiales. Fue una persona enamorada de Dios, llena de fe y de esperanza.

Nació en Madrid en la fiesta de la Virgen de Guadalupe del año 1916. Estudió Ciencias Químicas en la Universidad Central. En su promoción eran solamente cinco mujeres. Destacaba por su seriedad en el estudio y su sonrisa contagiosa. Después de la Guerra Civil, acabó la carrera y empezó a dar clases de Física y Química en el Colegio de las Irlandesas y en el Liceo Francés de Madrid.

A comienzos de 1944 conoció el Opus Dei. Su primer encuentro con san Josemaría la marcó profundamente. Más tarde afirmará: «Tuve la sensación clara de que Dios me hablaba a través de aquel sacerdote». En el mismo año pidió la admisión en esa institución de la Iglesia. Dirigió algunos centros del Opus Dei para chicas jóvenes en Madrid y en Bilbao. En 1950 se trasladó a México para empezar el trabajo apostólico con mujeres: fue una aventura vivida con generosidad y una fe enorme. Entre otras cosas, puso en marcha un centro de promoción humana y profesional para campesinas, en una zona rural del Estado de Morelos.

En 1956 se estableció en Roma, donde colaboró con san Josemaría en la dirección del Opus Dei. Después de dos años, por motivos de salud, volvió a España y reemprendió la enseñanza y la investigación. Concluyó su tesis doctoral en Química con la máxima calificación, que fue galardonada con el premio Juan de la Cierva. Fue pionera del Centro de Estudios e Investigación de Ciencias Domésticas (CEICID). Más tarde recibió la medalla del Comité Internacional de la *Rayonne et des Fibres Synthétiques*, por un trabajo de investigación sobre fibras textiles.

Como consecuencia de una enfermedad cardiológica, falleció en Pamplona, con fama de santidad, el día la Virgen del Carmen del año 1975, 20 días después de la marcha al Cielo de san Josemaría. Tenía 59 años.

2. ¿Por qué la Iglesia decidió abrir su proceso de canonización?

Porque quienes la conocieron en España, en México y en Italia, están convencidos de su santidad, es decir, de la ejemplaridad de su conducta cristiana. Y muchos otros que han tenido noticias, después de su muerte, de su vida heroica, acuden a su intercesión ante Dios para pedirle favores. ¿Qué dicen de Guadalupe las personas que la conocieron? Voy a citar algunas frases:

— «La considerábamos una persona extraordinaria que destacaba por sus virtudes». «Dejó un recuerdo imborrable de santidad».

— «Transparentaba que era hija de Dios y quería vivir fiel a su voluntad».

— «Se la veía enamorada del Señor, llena de profunda alegría que solo de verla, la contagiaba». «Tenía una alegría desbordante, habitual; parecía que al reírse le comunicaba a uno parte del Cielo».

— «Me impresionaba cómo se recogía al oír Misa y al comulgar cada día, cuánto rezaba y nos animaba a rezar».

— «Su gran amor a la Iglesia la hacía pedir diariamente por el Santo Padre».

— Trabajó «unida al Señor, tratando de querer y ayudar a cuantos la rodeaban, y con una vibración apostólica que ni la enfermedad consiguió disminuir».

— «Deseo su canonización porque la considero santa y creo que su vida es un ejemplo importante para el mundo de hoy».

3. ¿Qué significa este paso: que la Iglesia haya declarado a Guadalupe “venerable”?

Con este paso la Iglesia declara que Guadalupe ha vivido las virtudes en grado heroico, especialmente la caridad, y, por tanto, se propone como ejemplo de mujer cristiana que se ha santificado en su vida ordinaria. Esta declaración es el resultado de un largo estudio del abundante material recogido por el Tribunal de Madrid en el proceso diocesano: las deposiciones de los 54 testigos —hombres y mujeres de varios países—, numerosos testimonios escritos y otros muchos documentos. Estas pruebas procesales han sido valoradas detenidamente primero por los consultores teólogos, y posteriormente por los cardenales y obispos de la Congregación de las Causas de los Santos. Todos han llegado a la conclusión de que Guadalupe respondió extraordinariamente a la gracia divina. Después, el Papa Francisco ha ratificado el parecer de la Congregación y ha declarado la heroicidad de las virtudes y la fama de santidad de Guadalupe.

4. Usted ha estudiado en profundidad su vida. Personalmente, ¿qué es lo que más le impresiona de Guadalupe?

Lo que más me ha impresionado ha sido el “olvido de sí” de Guadalupe. Pensaba constantemente en el Señor y en los demás. Un ejemplo es lo que sucedió en México, en 1952. Fue durante un curso de retiro espiritual para estudiantes universitarias, en una casa recién construida y casi sin amueblar. El penúltimo día dio una charla sobre las virtudes cristianas. Ella y las demás estaban sentadas en el suelo. Notó un gran dolor por el picotazo de un insecto venenoso, pero no quiso interrumpir la charla hasta el final, para que no se preocuparan, y ninguna se dio cuenta de lo que había pasado. Se enfermó con fiebre muy alta y tuvo que estar en cama unos quince días. En ningún momento se quejó. Es más, desde la cama siguió sacando adelante sus deberes hasta que otra mujer del Opus Dei la sustituyó. Quienes la atendían fueron testigos, no solo de que no se quejaba ni hablaba de su enfermedad, sino de que se interesaba por quienes iban a verla e impulsaba el trabajo apostólico.

El olvido de sí, unido a su profunda vida espiritual, hizo que fuera un volcán de iniciativas y de actividades para ayudar a los demás, humana y espiritualmente.

En este hecho llaman la atención también su valentía y fortaleza. Esta fortaleza se fraguó humanamente, en parte, durante el tiempo que estuvo en Tetuán —con motivo del destino de su padre, que era militar— en una escuela en la que era la única chica. La fortaleza y la fe de Guadalupe se manifestaron de manera admirable cuando —con su madre y su hermano, en la noche del 7 al 8 de septiembre de 1936, en plena Guerra Civil— acompañó a su padre, que iba a ser fusilado en la madrugada. Fue Guadalupe quien le ayudó, sin una lágrima, a rezar y a prepararse al encuentro con Dios.

5. ¿Qué rasgos destacaría del carácter de Guadalupe?

Muchas personas que la conocieron subrayan su alegría desbordante, su sonrisa habitual. Era acogedora con todos. Transmitía paz y confianza a campesinas y a universitarias, a señoras de cualquier nivel social. Su alegría no era fruto de un esfuerzo humano, sino consecuencia de saberse hija de Dios, de su intimidad con Cristo; es decir, un don del Espíritu Santo. Por eso era constante y serena, y eso le facilitó considerablemente su apostolado y su servicio a la Iglesia y a la sociedad.

Una joven universitaria, que conoció a Guadalupe al año siguiente de su llegada a México, comentaba: «Confieso que tenía curiosidad de conocerla, porque todos me hablaban de la risa de Guadalupe, de su alegría constante». Y su hermano Eduardo, describiendo sus últimos momentos, escribió: «Este fue el gran "secreto" de Guadalupe: aceptar siempre como bueno todo lo que le sucedía. A su alrededor, en aquellas horas de angustia mortal, todos quedaron admirados: la misma sonrisa inolvidable».

6. Si su vida fue relativamente normal, ¿por qué piensa que puede ser un buen modelo para los demás?

Precisamente por eso: porque su vida fue normal y al mismo tiempo llena de Dios, es un buen modelo para todos los cristianos, especialmente para los que están llamados a santificar las circunstancias ordinarias de su vida en medio del mundo. En la sociedad actual, donde hay quienes quieren imponer el egocentrismo y el relativismo auto-referencial, la vida de Guadalupe es una invitación espléndida a abrirse a los demás. Su ejemplo anima a sacudirse la comodidad para entregarse al servicio de los demás. En un ambiente pesimista, el optimismo de Guadalupe ayuda a sonreír. En una sociedad que parece alejarse de Dios, la figura de Guadalupe ayuda a descubrir que solo con Cristo se puede tener una alegría profunda y permanente.

7. ¿Cuáles son los siguientes pasos para la beatificación y canonización de Guadalupe?

La declaración de las virtudes heroicas es la conclusión de un estudio crítico, profundo, realizado a la luz de la fe, sobre la vida de Guadalupe.

Además de esto, para la beatificación y para la canonización, la Iglesia pide algo que los hombres no pueden realizar. Solo Dios puede obrar el milagro, concedido por la intercesión de Guadalupe, que abra la puerta a la beatificación. Y solo Dios puede realizar un segundo milagro, después de la beatificación, que abra la puerta a la canonización. Confiamos en que pronto se abra la primera puerta.

8. ¿Hay devoción popular? ¿Qué cosas pide la gente a Guadalupe Ortiz de Landázuri? ¿Hay algún milagro atribuido a su intercesión?

La devoción privada a Guadalupe se está extendiendo cada vez más. Muchas personas escriben a la postulación para dejar constancia de las gracias que Dios les ha concedido, tras haber invocado a Guadalupe. En los últimos 10 años, hemos recibido relatos de favores provenientes de España, México, Bélgica, Italia, Portugal, Lituania, Kenia, India, Venezuela, Ecuador, Guatemala, Puerto Rico, Estados Unidos y Canadá. Otra muestra evidente de su fama de santidad es que en Zamora —en el Estado de Michoacán, en México— han intitulado una escuela primaria con el nombre “Colegio Guadalupe Ortiz de Landázuri”. Esta iniciativa ha sido promovida por algunas personas que leyeron su biografía y quedaron admiradas por su santidad, por su profesionalidad y por su dedicación a la enseñanza y a la formación de la juventud.

Las personas que acuden a la intercesión de Guadalupe han recibido gracias muy variadas: curaciones, favores relacionados con el embarazo y el parto, obtención de puestos de empleo, compaginar trabajo y familia, resolución de problemas económicos, reconciliaciones familiares, acercamiento a Dios de amigos y compañeros de trabajo, etc.

Próximamente la Congregación de las Causas de los Santos estudiará la documentación sobre un suceso extraordinario atribuido a Guadalupe. Se trata de la curación de un carcinoma basocelular, en la noche entre el 28 y el 29 de noviembre de 2002. El señor que sufría este cáncer, localizado en el ojo derecho, invocó a Guadalupe con fe e intensidad antes de acostarse y, al levantarse al día siguiente, descubrió que estaba curado: la lesión había desaparecido completamente y sin dejar ninguna señal. Los peritos médicos de la Congregación tendrán que juzgar si este hecho tiene o no explicación científica. Posteriormente, los consultores teólogos y, más tarde, los cardenales y obispos, valorarán si puede atribuirse a la intercesión ante Dios de Guadalupe.

5. Referencias bibliográficas y electrónicas

Biografía

- Mercedes Eguíbar Galarza, *Guadalupe Ortiz de Landázuri. Trabajo, amistad y buen humor*, Madrid, Ediciones Palabra, 2001, 294 páginas.

Folletos

- Amparo Catret Mascarell y Mar Sánchez Marchori, *Se llamaba Guadalupe. Una mujer dedicada al servicio de los demás*, Madrid, Ediciones Palabra, 2002, 31 páginas.
- Mercedes Eguíbar Galarza, *Guadalupe Ortiz de Landázuri*, Palabra, Madrid, Ediciones Palabra, 2007, 77 páginas.

Voces en diccionarios

- "Guadalupe Ortiz de Landázuri", *Ecclesia*, vol. LXI, número 3078, 2001, página 1838.
- José Martín Brocos Fernández, "Ortiz de Landázuri y Fernández de Heredia, María Guadalupe", en *Diccionario biográfico español*, vol. XXXIX, Madrid, Real Academia de la Historia, 2012, páginas 115-116.
- Mercedes Eguíbar Galarza, "Ortiz de Landázuri, Guadalupe", en José Luis Illanes Maestre [ed.], *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer*, Burgos, Monte Carmelo - Instituto Histórico Josemaría Escrivá, 2013, páginas 926-927.

Artículos en revistas

- Lucina Moreno-Valle y Mónica Meza, "Montefalco, 1950: una iniciativa pionera para la promoción de la mujer en el ámbito rural mexicano", en *Studia et Documenta: Rivista dell'Istituto Storico san Josemaría Escrivá*, número 2, Roma, 2008, páginas 205-229.
- Mercedes Montero Díaz, "Los comienzos de la labor del Opus Dei con universitarias: la Residencia Zurbarán de Madrid (1947-1950)", en *Studia et Documenta: Rivista dell'Istituto Storico san Josemaría Escrivá*, número 4, Roma, 2010, páginas 15-44.
- José Carlos Martín de la Hoz, "Información sobre las causas de canonización de algunos fieles del Opus Dei", en *Studia et Documenta: Rivista dell'Istituto Storico san Josemaría Escrivá*, número 7, Roma, 2013, páginas 433-449.

Documental en DVD

- *Guadalupe Ortiz de Landázuri*, Formato Vídeo, 2005, 36 min. Pedidos a Fundación Beta Films (<http://www.betafilms.org>).
Visible en: <https://www.youtube.com/watch?v=gt2FewGERG8>

Fotografías

- <https://www.flickr.com/photos/opus-dei/sets/72157651819107319>

Páginas electrónicas

- <http://guadalupeortizdelandazuri.org/>

Además pueden consultarse los 14 números de la hoja informativa sobre la sierva de Dios Guadalupe Ortiz de Landázuri publicados por la oficina de las causas de los santos de la prelatura del Opus Dei en España.